



GUIA DE CONTENIDOS. N 2

IV MEDIO.

Plan diferenciado.

CHILE 1960-1970

IMPORTANTE.

- **El objetivo de esta guía es repasar los procesos que se dan en la década del 60 en Chile y como frente a la nueva realidad social aparecen proyectos políticos que desean solucionar las problemáticas existentes.**
- **Recuerda que toda actividad se debe desarrollar en hoja de oficio y será revisada en clases. Representando un porcentaje de la nota final.**

Desde comienzos del siglo XX, la población de nuestro país experimentó dos importantes fenómenos demográficos: por un lado, el constante aumento en el ritmo de crecimiento de la población; y, por otro, la creciente migración de los habitantes de zonas rurales hacia las zonas urbanas, principalmente Santiago.

La migración de los campesinos a las ciudades y la incapacidad de estas para albergar de buena forma a los inmigrantes trajeron, entre muchas consecuencias, la formación de poblaciones marginales, y junto a ellas una serie de problemas sociales y económicos propios del crecimiento urbano explosivo.

Los nuevos habitantes de las ciudades demandaban habitaciones dignas y fuentes de trabajo estables, pero para cubrir aquellas necesidades era necesario que la economía creciera a niveles más altos que el que experimentaba el aumento de la población. Bajo las nuevas condiciones, era urgente también satisfacer las exigencias en educación, alimentación y salud.

Las reformas y políticas llevadas adelante por los gobiernos de la primera mitad del siglo, hasta los años cincuenta, si bien habían significado un avance, no habían sido suficientes para lograr un adecuado bienestar social. Las reformas parciales ya no parecían ser suficientes. Si habían cambiado las estructuras sociales y poblacionales del país, ahora era urgente cambiar las estructuras que sustentaban los procesos productivos. Pero, ¿quiénes debían llevar adelante aquellos cambios tan profundos? y, ¿cuánto se debía cambiar?

Los tres tercios

Las principales tendencias políticas del país, que pueden identificarse como de centro, izquierda y derecha, dieron origen, hacia fines de los años cincuenta, a un fenómeno que se denominó el de "los tres tercios electorales". Esto quería decir que los votos de los electores tendían a concentrarse en cada una de estas tres tendencias, obteniendo cada una de ellas una cantidad de votos similares, que bordeaba el 30%.

De esa forma, el sistema político fue capaz de alternar distintos proyectos generales de sociedad, representados por los presidentes Jorge Alessandri Rodríguez, Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende Gossens.

La tripartición del escenario político derivó en que, entre 1958 y 1970, cada una de las tres elecciones presidenciales que hubo fuese muy reñida, saliendo victoriosos candidatos que obtenían un pequeño margen de votos por sobre sus contrincantes. Cuestión más sensible aún, considerando que en algunos casos sus programas de gobiernos suponían importantes reformas sociales.

La situación descrita se vio principalmente reflejada en las elecciones presidenciales de 1958 y de 1970.

Respecto a la elección presidencial de 1958, cabe hacer notar que se presentaron dos candidaturas que pueden ser consideradas de 'centro': la del demócrata cristiano Eduardo Frei y la del radical Luis Bossay. En cuanto a Antonio Zamorano, conocido en la época como el 'cura de Catapilco', se trató de un candidato independiente, que, con un discurso popular o populista, intentó restar votos a la candidatura de Salvador Allende, con el fin de restarle posibilidades de ser elegido; de allí que, dado su discurso electoral, se le pueda considerar como votación de 'izquierda'.

Los porcentajes de la elección de 1964, merecen también un comentario. Ante un probable triunfo de Salvador Allende, la derecha decidió, poco antes de la elección, dar su apoyo a Eduardo Frei, dejando prácticamente sin base electoral a su candidato original, Julio Durán. Ello explica que Frei haya sobrepasado el 50% de los votos y el bajo porcentaje del candidato de derecha; de cualquier modo, las cifras confirman la teoría de los 'tres tercios'.

Cada uno de los 'tres tercios' que existió en Chile en los años sesenta e inicio de los setenta, llevó a la formulación de proyectos de país diferentes, que daban distintas respuestas a los problemas sociales, económicos y políticos de la época. Cada sector pensaba que tenía las mejores soluciones para enfrentar los problemas y soñaba con un Chile diferente al que existía y al que ofrecían sus opositores. Todos ejercían el derecho a imaginar y proponer proyectos de desarrollo para el país. Este derecho era respetado. En quince años, como veremos, cada sector -la derecha, el centro y la izquierda- tuvieron la posibilidad de poner en práctica sus proposiciones, accediendo sucesivamente al gobierno por medio de elecciones democráticas, libres e informadas.

Las reformas estructurales

Los problemas que presentaba Chile había que enfrentarlos con urgencia y determinación. Para ello, entre 1958 y 1973, el país realizó tres esfuerzos muy diferentes entre sí.

El gobierno de Jorge Alessandri, elegido en 1958 hasta 1964, intentó una solución de corte liberal a los problemas económicos de la época, lo que significaba un cambio en el rumbo seguido por la economía chilena desde los gobiernos radicales. Ahora se pondría énfasis en el comercio exterior, privilegiando al sector exportador y a la iniciativa privada para que su fortalecimiento llevara prosperidad a los demás sectores productivos. El Estado debía jugar un importante papel en el apoyo a la producción, sin dejar de lado su propia labor productiva.

El Estado, para impulsar la actividad privada, inició un plan de inversiones que se centró principalmente en viviendas y obras públicas. Por otra parte, se reajustaron las remuneraciones casi en un ciento por ciento de la inflación registrada en 1958. Sin embargo, los buenos resultados iniciales no se pudieron mantener dado que, según algunos analistas, el gobierno no tuvo la respuesta que esperaba de parte del sector empresarial. Junto a ello, la representación tripartita en el cuerpo legislativo significó la existencia de una oposición política que cuestionó e impidió medidas que el gobierno proponía realizar.

Las medidas tomadas por Alessandri eran sin duda importantes, pero no se estaban haciendo cargo de los problemas de fondo que afectaban al país, tal vez pensando que primero habría que generar un incremento de la productividad industrial para luego abordar la situación del agro y de la minería, pero ello no sucedió. Como veremos más adelante, su acción frente al problema agrario fue extremadamente débil.

El gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964-1970), en cambio, esperaba elevar la tasa de crecimiento económico; pero junto a ello, proponía también una serie de cambios estructurales, dadas las condiciones de desarrollo que enfrentaba el país, es decir, llevar adelante una reforma agraria efectiva, comenzar el proceso de chilenización del cobre, disminuir los niveles de endeudamiento nacional, conseguir una mejor distribución de la riqueza y aumentar los espacios de participación social en la toma de decisiones. Estos postulados eran la base del proyecto de gobierno presentado por la Democracia Cristiana, la llamada "**Revolución en Libertad**".

La reforma agraria

En Chile, el problema de la tierra se vinculaba a la forma ancestral de su propiedad y tenencia, a la baja productividad que se estaba obteniendo de ella y a las relaciones sociales y laborales existentes entre el grupo patronal y los campesinos.

En cuanto a la posesión de la tierra, el 9,7% de los propietarios poseían el 86% de la tierra agrícola, en tanto que el 74,6% solo disponía del 5,2% de ella.

Intentar realizar cambios en la realidad agraria del Chile de la época tenía dimensiones muy complejas pues para hacerlos efectivos debía afectarse la estructura de propiedad de la tierra. Sin embargo, el decidido apoyo de los Estados Unidos a través de los programas de cooperación vinculados a la Alianza para el Progreso, la organización de los trabajadores campesinos y la decisión de la Iglesia Católica chilena -en los años 50- de iniciar la Reforma en sus propias haciendas, lograron dar el impulso necesario para iniciar el proceso reformador.

Primer impulso a la reforma Agraria en Chile

- Durante el año 1962, llevando a la práctica el compromiso firmado por el gobierno en la Conferencia de Punta del Este, se logró la aprobación de una primera Ley de Reforma Agraria, que posibilitaba la expropiación y subdivisión de las grandes propiedades deficientemente explotadas.
- Esta ley decretaba la creación de la Corporación de la Reforma Agraria, la que se encargaría de administrar el proceso, como también la creación del Instituto de Desarrollo Agropecuario, encargado de la asistencia técnica y crediticia a los nuevos propietarios.
- La actividad desplegada durante esta primera etapa de la Reforma Agraria, sin embargo, fue muy restringida y no logró modificar la estructura agraria nacional.

Durante los primeros años del gobierno de Frei se continuó utilizando esta ley de 1962, en espera de la aprobación de una nueva ley que permitiera acelerar el proceso reformador.

Durante el año 1965, el Ejecutivo envió al Congreso un proyecto que contenía la reforma del artículo 10 de la Constitución Política del Estado sobre el derecho a propiedad, para poder hacer efectivas las expropiaciones y llevar adelante rápidamente el proceso de Reforma Agraria. Pese a algunas oposiciones, nacidas inicialmente dentro del Partido Conservador y luego -tras la fusión de este con el Partido Liberal- en el naciente Partido Nacional, la reforma constitucional fue promulgada en enero de 1967; en marzo siguiente se promulgó la Ley de Sindicalización Campesina y en julio de ese año la nueva Ley de Reforma Agraria.

Nueva Ley de Reforma Agraria (1967)

Según lo establecido por la nueva ley, las principales causas de expropiación eran el exceso de superficie, la subdivisión y la mala explotación de los predios.

En el caso de las grandes extensiones, pasaban a ser expropiables por la CORA (Corporación de la Reforma Agraria) los predios agrícolas cuya extensión fuera superior a las 80 hectáreas de riego básico, teniendo en cuenta las características especiales de cada región agrícola o ganadera.

Gracias a la nueva legislación, hacia fines del Gobierno de Frei se habían expropiado aproximadamente un total de 3.400.000 hectáreas, lo que junto al apoyo económico y técnico que se entregaba a los nuevos propietarios, logró un rápido incremento de la producción agrícola.

En los últimos años de la década del sesenta, los conflictos originados por la aplicación de la Reforma Agraria fueron agudizándose. Los campesinos intentaron apurar el proceso ocupando, muchas veces ilegalmente, los predios. Y los propietarios, por su parte, en reiteradas oportunidades recurrieron a la fuerza para proteger sus tierras.

Expropiaciones de predios agrícolas		
Año	Número de predios	Sup. total en hectáreas
1968	223	655.867
1969	314	868.848
1970	297	1.218.349
1971	1.374	2.028.599
1972	2.189	3.009.246

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas.

IMPORTANTE.

Expropiación: Mecanismo legal mediante el cual el Estado, atendiendo al bien común, despoja d un bien a su dueño, estableciendo una indemnización.

Ley de sindicalización campesina.

- Gracias a esta ley, las organizaciones que agrupaban a los trabajadores agrícolas aumentaron notoriamente en número, albergando a más de 100.000 afiliados hacia 1970, siendo que en 1966 estos apenas sobrepasaban los 10.000.
- Esta situación, sin embargo, significó la rápida politización del sector que recién se organizaba, en gran medida por la actitud de los partidos políticos de querer captar a una masa de votantes que tradicional y mayoritariamente había seguido las pautas políticas de los partidos de derecha, a quienes apoyaba la gran mayoría de los latifundistas.

La chilenización del cobre.

Otro de los puntos centrales del Gobierno de Eduardo Frei Montalva fue la explotación del cobre, principal fuente de ingresos del país y por lo tanto fundamental a la hora de pensar en la obtención de recursos para emprender la transformación económica y social de Chile. Para aumentar los ingresos generados por esta actividad era necesario que el Estado participara de la propiedad de las empresas productoras, las que hasta ese momento estaban en manos de capitales estadounidenses.

Proceso de chilenización de la minería del cobre en Chile

- En 1965 el Estado chileno comenzó a negociar con las compañías extranjeras, logrando ya en 1967 una participación del 51% de la propiedad del mineral del Teniente, del 30 % de la minera Andina y del 25% de la Exótica.
- Siguiendo con el proceso, en 1969 se logró la participación en la propiedad de los minerales de Chuquicamata, Salvador y Potrerillos.
- Las grandes inversiones que el Estado destinó a este proceso de chilenización tuvieron una rápida retribución, logrando subir la producción y la capacidad de refinación del cobre en nuestro país.

Posteriormente, en 1971 con la "nacionalización del cobre" bajo el gobierno de Salvador Allende, el Estado chileno asumió la propiedad de estas empresas con la finalidad de aumentar la producción y controlar decisiones tales como el lugar donde se refinaría el metal, participar en la comercialización del producto en los mercados internacionales y usufructuar de sus beneficios.

LA REFORMA EDUCACIONAL.

Al finalizar la década del 50, el sistema educacional chileno no había sido capaz de superar los dos problemas fundamentales que arrastraba desde principios de siglo: lograr una adecuada cobertura, al menos en el ciclo básico, y aumentar los años de escolaridad de la población, junto con ofrecer una enseñanza que en sus contenidos se adecuara a la realidad nacional.

Al iniciarse los años 60, los chilenos, en promedio, no alcanzaban a cumplir siquiera los 5 años de escolaridad, para luego ingresar directamente al mundo laboral; el analfabetismo aún se mantenía en porcentajes muy altos y la educación técnica no lograba desarrollarse de una manera adecuada a las necesidades del país.

Ante esta situación, ya el gobierno de Jorge Alessandri se preocupó por mejorar la infraestructura del sistema educacional, construyendo una gran cantidad de escuelas públicas. Sin embargo, el problema iba mucho más allá de eso: era necesario encontrar la forma de que los niños asistieran a la escuela y no la abandonaran a los pocos años, terminando al menos el ciclo básico obligatorio.

Fue el gobierno de Eduardo Frei Montalva el que se propuso, a partir de 1965, llevar adelante una reforma educacional que abordara integralmente el problema, teniendo como objetivo fundamental posibilitar el acceso igualitario al sistema educacional y que la permanencia en él no dependiera de la situación económica del alumno.

Siguiendo este camino de importantes logros en materia educacional, posteriormente el gobierno de Salvador Allende se preocuparía particularmente del sector, focalizando su acción en la educación preescolar destinada a atender a los sectores de menores ingresos, pero sin por ello descuidar los avances en los demás niveles educacionales. Durante el gobierno de la Unidad Popular la tendencia al alza en la cantidad de alumnos matriculados en el sistema educacional se mantuvo, consiguiendo importantes aumentos, incluso en la educación universitaria.

Los jóvenes y la reforma universitaria

La juventud universitaria de esos años -avanzada ya la década de los sesenta- no estaba ajena a la necesidad de cambios que recorría a la sociedad en su conjunto. Influidos por el clima cultural de la época, la mayoría de los estudiantes quería participar de una universidad distinta, que se preocupara por los problemas sociales que enfrentaba el país. Una universidad donde se pensara y discutiera el país que se quería construir y donde pudiese ingresar todo aquel que tuviese las capacidades, sin importar su condición social ni económica. Junto a ello, los estudiantes comenzaron a cuestionar también la estructura interna de las universidades y la forma en que se tomaban las decisiones en su interior. En un verdadero proceso de reforma universitaria, los estudiantes exigían participación, pues ellos se consideraban 'una parte fundamental de la universidad'.

En el marco de este mismo proceso se consolidarían también otras expresiones universitarias, tanto estudiantiles como políticas, entre las que destaca el 'movimiento gremialista', que vendría a renovar las prácticas y las ideas de la antigua derecha chilena.

La Reforma Universitaria realizada en las universidades del país no fue solamente un problema de ocupación de edificios o de elección de nuevas autoridades; el proceso permitió superar antiguas estructuras académicas y científicas, incorporando a los debates y dinámicas de la sociedad de la época.

Nace un nuevo medio de comunicación.

El desarrollo de la televisión en Chile fue tardío. Eran muchas las trabas que impedían su nacimiento. Principalmente influyó el elevado costo de los aparatos receptores, además de un cierto recelo de las autoridades, que temían por el tipo de contenidos que podrían llegar a la población.

Sin embargo, los departamentos de ingeniería de las universidades comenzaron a experimentar, y el desarrollo de la TV en Chile se transformó en una realidad. Las universidades Católica de Valparaíso y Católica de Chile fueron las primeras en lograr emitir programas de manera experimental, y el gobierno se preocupó de legislar al respecto, entregando solo a las casas de estudios superiores la posibilidad de transmitir a través de este medio. Así, nació la televisión chilena de la mano de las universidades.

El decidido impulso que el gobierno de Eduardo Frei le dio a la televisión permitió que en 1969 comenzara sus transmisiones el primer canal de TV no universitario, esta vez en manos del Estado. Esto permitió que la Televisión Nacional de Chile se expandiera a todo el territorio nacional. De este modo, la televisión se convirtió en el más importante medio de comunicación a partir de la década del 70.

Una agitada vida cultural

La TV no fue el único gran acontecimiento del mundo cultural de la época. Los años 60 e inicios de los 70 fueron de una extraordinaria productividad en todos los campos de las manifestaciones artísticas y culturales. Fiel reflejo de la época que se vivía en el resto del mundo, estas manifestaciones no estuvieron ajenas del compromiso con las ideologías que intentaban posicionarse en la sociedad.

En el plano artístico, sobresalieron actividades como el teatro, la literatura y la pintura, las que se insertaron de lleno en los problemas que aquejaban al hombre occidental. Más que relatar o describir, estas manifestaciones artísticas se hacían preguntas y trataban de entender ciertas condiciones básicas del ser humano. Estas características están presentes en la literatura chilena a través de la generación del 57, cuyos principales representantes, **María Luisa Bombal**, **José Donoso** y **Jorge Edwards**, se unieron a la ya famosa figura de **Pablo Neruda**, quien obtendría el Premio Nobel de Literatura en 1971. Ejercieron influencia también los poetas **Eduardo Anguita** y **Enrique Lihn**. **Nicanor Parra**, por su parte, otro de los grandes poetas de la época, se convertiría en uno de los más fieles representantes de la búsqueda de nuevas formas de expresión para mostrar su preocupación por las necesidades vitales del ser humano. Él y su **anti poesía** también han alcanzado gran notoriedad en el mundo de las letras.

Pero quizás el elemento que mejor caracterizará a la cultura de la época, será el de sus manifestaciones populares, expresadas muy visiblemente a través de la música. Fue en este campo donde la producción cultural logró su mayor identificación con la gente. Siguiendo el impulso de la música popular, expresado en la llamada 'nueva ola', apareció en la escena nacional una gran cantidad de grupos que intentaban recuperar las raíces folklóricas, mezclándolas con temáticas sociales del momento. Nos referimos a artistas como **Violeta Parra, Los Jaivas, Inti Illimani, Víctor Jara o Patricio Manns**. Ellos y muchos otros lograron una fuerte comunión con el momento político social que se vivía, y además lo trascendieron gracias a su gran calidad musical.

La profundización de las reformas estructurales.

Para comprender lo sucedido en Chile a partir de 1970, es fundamental tener en cuenta el panorama al cual se ha pasado revista en las páginas precedentes. De otro modo, si no se reconociese la tendencia que traía el desarrollo político, social, económico y cultural de nuestra sociedad, los acontecimientos que se sucedieron a partir de la elección de Salvador Allende, a fines de 1970, podrían considerarse - erróneamente- como algo ajeno a nuestra historia o como la imposición de una voluntad extraña a nuestro propio desarrollo.

Del mismo modo como Jorge Alessandri encarnó en 1958 el sentir de una parte de la ciudadanía que lo eligió presidente para que llevara a cabo su programa de gobierno, Eduardo Frei en 1964 y Salvador Allende en 1970, lo hicieron representando otras ideas y otros grupos sociales, igualmente expresivos de la realidad de nuestro país en esos años.

La fotografía de nuestra realidad estaría incompleta si sacáramos de su contexto algunos de sus componentes.

El proceso de cambios, iniciado durante el gobierno de Frei Montalva, generó nuevas dinámicas en las que tanto la derecha como la izquierda fueron acentuando sus opciones.

El propio Partido Demócrata Cristiano vivió estas tensiones a fines de los años sesenta, a través de un proceso de fuerte autocrítica y de divisiones internas. Por su parte, los grupos de izquierda planteaban, a través de una nueva coalición política, la Unidad Popular, la necesidad de llevar definitivamente al país hacia un proceso de reforma radical de las estructuras; mientras la derecha, reagrupada en el recién creado Partido Nacional, ofrecía una alternativa que permitiría, según ella, regresar al orden y la estabilidad que el país habría perdido.

En ese contexto se realizan las elecciones presidenciales de 1970, en las que resulta electo, por estrecho margen, el candidato socialista, Salvador Allende. Triunfaba, así, la llamada "vía chilena al socialismo", como un medio para profundizar los cambios en las estructuras mismas de la sociedad chilena.

ACTIVIDAD

I RESPONSA LAS SIGUIENTES PREGUNTAS

1. Describa el proyecto de Jorge Alessandri
2. Explique a qué se llamo Revolución en libertad
3. Explique por qué se realiza la reforma agraria.
4. De todo lo analizado en la guía que hecho considera de mayor importancia. Fundamente.
5. Explique la importancia de la televisión en el período.